



Freud y Marx, un Par de Exhibicionistas Perversos

■ Esta noche se estrena "La Secreta Obscenidad de Cada Día", de Marco Antonio de la Parra, en la sala Camilo Henríquez.

Marco Antonio de la Parra, conocido por sus anteriores obras "Lo Crudo, lo Cocido, lo Podrido", "Lindo País Esquina con Vista al Mar", estrena esta noche "La Secreta Obscenidad de Cada Día", en el Teatro Camilo Henríquez. Las actuaciones están a cargo del autor —también director— y de León Cohen.

—Marco Antonio, ¿has escuchado a Godard diciendo que nosotros somos hijos de Marx y la Coca Cola?

"Sí, y yo le agregaría a Freud y a Nietzsche. Marx sería la sociedad, Freud el individuo mismo y Nietzsche la cultura. Ellos son las bases de nuestra cultura. Son tres realidades que golpean a nuestra personalidad. Está Freud que dice 'tú no eres lo que eres ni lo que crees ser'. Y en realidad todos estos nombres son marcas, todos son aportes innegables, pero los perdieron sus adalides".

—¿Pero están vigentes aún?

"Están metidos en la presencia nuestra de cada día. Nos han llevado a pensar y están muertos. Freud y Marx se han convertido en marcas 'pop'. Y eso es innegable. Hay posters de ellos".

—¿Qué ha pasado contigo durante todo el tiempo que estuviste alejado del teatro?

"Yo me había alejado de las pistas por problemas estéticos, de ética y neuróticos. Me dediqué a la publicidad, a la televisión, es decir, andaba por ahí gastando creatividad. Ahora me encontré con Cohen y nos pusimos de acuerdo en hacer una obra de teatro mínimo, que se pueda dar en una ampollita o aquí mismo —estamos en su estudio de médico psiquiatra—. Cambiaría algunos movimientos y listo. Yo admiro el trabajo escenográfico de Trumper, los de la Universidad Católica, las máquinas de Di Girolamo para el ICTUS... pero yo no quiero ni sé hacer eso".

"El nuestro es, como te digo, muy mínimo. Tenemos una escenografía que no cambia, la luz tampoco, todo es blanco y con manchones rojos. Tampoco me gusta lo obvio, por eso admiro a cineastas como el que me nombraste, Godard, porque la cámara está directa

pasando otras cosas. En "La Secreta Obscenidad de Cada Día" es así, pasan cosas fuera de la vista del espectador, y los dos personajes que podrían en cierto modo ser Freud y Marx no se mueven de la escena. Por lo mismo no planteé la obra como un 'Huis Clos', un a puertas cerradas. Lo mío es un todo abierto en blanco negro".

—¿Qué más te inquietaba en este montaje?

"Me inquietaba la imagen del torturador, tenía que buscar en el origen de la tortura, porque todos tenemos la intención de torturar. Todos podemos cometer un crimen, lo importante es darse cuenta de esa capacidad, para evitarlo. Yo tengo fe en el hombre. Como decía Freud, el problema es no reconocerlo y que si uno no conoce su propia historia, nunca llega a entenderse a sí mismo".

—¿Qué característica tiene tu obra?

"Es demitificante. Por eso me encanta criticar a los psicoanalistas callejeros y todo el consumo que hay para estas figuras. Otra característica es el dejar fluir ideas y muchos chistes, casi de varieté. Encuentro que sin humor la cosa no sirve, por negro que éste sea. También premeditadamente hago una comedia de equivocaciones perversas en lo sexual, racial, social. Tal vez Freud no sea Freud y Marx no sea Marx. Es un gran juego megalómano de verdad. Es violenta, pero más que nada se trata de jugar con el público. Es como las muñecas alemanas que van saliendo de una en una, otra más pequeña y no se terminan nunca. Es un juego que seguramente molestará a gente de izquierda y de derecha, pero en un espectáculo hay que mostrar las dos caras. Es mi juego de sombras".

—¿Hay mal gusto?

"Sí. Me encanta el mal gusto bien aplicado. Esa tendencia al cuento infantil grueso y que nos acerca a la boîte. Y esta obra es entretenida, tiene suspense y un juego claro, lleno de trucos que al final son mostrados. No se trata de engañar a nadie. Claro que es

Freud y Marx, un par de exhibicionistas perversos [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Freud y Marx, un par de exhibicionistas perversos [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile